

la sintética y global visión de la Iglesia» (pp. 76-77).

Algo esencial en la vida del sacerdote es, sin duda, la Eucaristía bien vivida, con unción y respeto, viviendo personalmente el encuentro con el misterio, dando prioridad al Señor, conscientes de que «no somos nosotros quienes salvamos al mundo» (p. 83). El sacerdote debe hacer vida en él mismo las palabras de la consagración de modo que, con Jesucristo, pueda decir también con verdad sobre su propia vida... «que se entrega por vosotros» (p. 92).

En definitiva, recuerda el autor, la fuente de la identidad del sacerdote es Cristo y

la vida de unión con Él. Este es el sacerdote que necesita la Iglesia y el mundo: «un sacerdote enamorado del Señor, de la Iglesia, de la Santísima Virgen, Madre de la Iglesia y Reina de los Apóstoles, y de su propia vocación, se convierte en rayo de luz» (p. 151).

Este breve pero intenso libro resulta una estupenda lectura, llena de amor al sacerdocio, escrito con claridad y optimismo, en continuidad con el magisterio de Benedicto XVI. De gran interés, sin duda, para seminaristas y sacerdotes.

José Manuel FIDALGO

Soeur MARIE-ANCILLA, OP, *Découvrir les Pères de l'Église à travers la Liturgie des Heures*, Tome I: *Les Pères avant Nicée*, Paris: Desclée de Brouwer, 2010, 291 pp., 14 x 21, ISBN 978-2-220-06144-3.

«El Oficio de Lecturas de la Liturgia de las Horas ha quedado en la sombra. Laudes y Vísperas lo han eclipsado» (p. 9). En efecto, es un hecho que mientras que, en muchos lugares, el rezo de Laudes y Vísperas se ha extendido bastante a los laicos, no sucede lo mismo con el Oficio de Lecturas. La misma publicación del *Diurnal* –en terminología española, pero que cuenta con ediciones análogas en otros países–, libro usado por muchos de ellos, no contiene esos textos, que deben buscarse en otros lugares. Es así que, con estas primeras palabras de la introducción, la autora nos sitúa enseguida sobre la senda que pretende recorrer: ofrecer unas consideraciones que ayuden a descubrir la gran riqueza contenida en las lecturas patrísticas de la Liturgia de las Horas.

En el contexto del gran impulso que se ha dado, en los últimos años, al estudio y difusión de las fuentes patrísticas, Sor Marie-Ancilla, monja dominica, se pregunta,

en primer lugar, por las razones y los criterios que han guiado la selección de los textos que ofrece el Oficio. Después de la última reforma litúrgica, la Iglesia ha hecho un gran esfuerzo por ampliar tanto el número de textos como el espectro de Padres usados. Muchas de esas lecturas son comentarios a los textos bíblicos de la primera lectura del Oficio: lo que, en muchos casos, podríamos denominar *lectio divina* o lectura orante, en la que sus diversos autores nos transmiten una auténtica experiencia de la fe. Estas maravillosas piezas literarias han sido seleccionadas de tal modo que se adecúen lo mejor posible al tiempo litúrgico o a la festividad que en cada caso se celebre.

Precisamente por ser, en su mayoría, textos de los Padres, su comprensión no es a veces inmediata. De ellos nos separan muchos siglos, una distancia que se refleja no sólo en el lenguaje y en la forma de pensar, sino también en el universo cultural,

político y religioso en el que se encuadran sus reflexiones. Por ello, se hace necesaria una explicación de estas lecturas, no por razones de erudición, sino para contribuir con ello a una mejor profundización de la fe y de la vida espiritual –estos textos han sido escogidos en vista de la oración–, enraizada en la Tradición.

Sor Marie-Ancilla se ha propuesto estudiar estos textos no en un orden litúrgico, sino cronológico y reagrupados por autor. En este primer tomo se comentan los textos de los Padres anteriores al edicto de Milán (313), fecha que marca el fin de las persecuciones a la Iglesia. El libro se subdivide, a su vez, en tres partes: los Padres apostólicos, los Padres del siglo II, y los Padres del siglo III, griegos por un lado y latinos por otro. Un segundo tomo se centrará en los Padres del Siglo de Oro: un primer volumen dedicado a los Padres latinos; un segundo, tan sólo a San Agustín; un tercero a los Padres griegos y siríacos. En un tercer tomo, se re-

agruparán los textos de los Padres de los siglos V-VIII. Un cuarto tomo, por último, contendrá reflexiones sobre las razones que han llevado a elegir las lecturas, desde un punto de vista litúrgico, esto es, el porqué de su lugar dentro del calendario: ya sea por la personalidad del Padre, ya sea por sus competencias litúrgicas, ya sea por su testimonio de pastor, ya sea por su relación con la primera lectura del Oficio, por ejemplo.

Sor Marie-Ancilla no transcribe los textos que leemos en el breviario. Señala dónde aparecen, pero, en su comentario, lo que hace es explicar el contexto y el contenido de las obras de las que se han extraído. La autora ofrece también unas breves noticias sobre cada Padre. En su conjunto, se trata de un libro muy útil, excelente complemento para una más profunda comprensión de estos tesoros de los Padres, nuestros guías, a su vez, en el camino de la vida cristiana.

Juan Luis CABALLERO

Montserrat CLAVERAS, *La Pasión de Cristo en el cine*, Madrid: Encuentro, 2010, 379 pp., 15 x 23, ISBN 978-84-9020-032-3.

Montserrat Claveras ha hecho el gran esfuerzo de recorrer en este ensayo el tratamiento de la Pasión de Cristo en la historia del cine español. Una primera adaptación de este libro la publicó en catalán –*La Passió de Crist en el cinema*– publicado en 2008, por la Abadía de Montserrat. Esta es su traducción castellana.

Dado que lo religioso constituye una dimensión esencial de lo humano, éste ha sido siempre un tema permanente en el cine, como un género inevitable. El libro es un estudio sobre la figura de Jesucristo en el séptimo arte. Se puede destacar cómo aborda la obra de un modo especial el estudio sobre la iconografía que el cine ha utilizado

para tratar la figura de Jesucristo, cómo ha representado su doble naturaleza humana y divina, y cómo ha tratado los puntos más relevantes de su Pasión, así como a otros personajes de la narración de los evangelios.

La autora nos aclara que el objetivo no es analizar la vida de Jesús, empezando por su nacimiento, siguiendo con su vida en Nazaret para terminar explicando su Pasión, Muerte y Resurrección. Su objetivo es, más bien, investigar cómo ha tratado el cine mundial (y especialmente el español) la figura, la misión y sobre todo la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo; el modo en que han afrontado los directores el carácter humano-divino del Salvador, ver